

LA VOZ INTERNACIONAL

Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.



ÁNGEL ARÍSTIDES PÉREZ HERRERA

FORTALECIMIENTO REGIONAL

Una vez más en la historia americana, Venezuela es el motor fundamental del proceso político transformador que en la actualidad está ocurriendo en Sur América y el Caribe, a partir de la crisis política, económica y social, que se vive en Venezuela.

Esa crisis obedece, en primer lugar, a la elevada polarización de la vida política nacional que ocasiona, no solamente una opacidad en la participación libre del pueblo soberano en los procesos electorales, sino también, al desmantelamiento de las organizaciones civiles y de los partidos políticos en representación de las minorías, lo cual significa en la práctica una soberana contravención a la Ley de Partidos Políticos, actualmente vigente, que fue concebida como un estímulo al desarrollo democrático nacional, razón de primer orden que invocan la mayoría de los países americanos, para exigirle al gobierno venezolano en su afán de instaurar un modelo comunista con alcance regional, el retorno a los principios democráticos y al respeto de los derechos humanos de quienes se oponen o son contrarios al régimen, como la vía para restituir el orden democrático y re institucionalizar el país, lo cual está siendo observado muy detenidamente por los países de la región, en atención a los efectos que de manera evidente se observan en cada país.

En segundo lugar, la crisis económica generada por el afán centralizador del aparato gubernamental sobre todos los sectores sensibles de la economía, lo que de entrada representó la confiscación de fincas y de negocios prósperos en pleno funcionamiento, lo que provocó que uno de sus dueños, en los inicios de este proceso iniciara una huelga de hambre hasta morir en el Hospital Militar, bajo la mirada inclemente de las autoridades del gobierno, fundamentando tales actuaciones en el presunto empoderamiento del poder popular, generando la contracción del aparato productivo, dando así inicio, a la supuesta guerra económica, justificativo fiel para argumentar las razones de peso que han ocasionado todos los males de la economía venezolana, cuando en verdad las razones son otras, como la corrupción, la concentración de bienes de producción y de consumo en sectores del partido PSUV y del estamento militar, la incompetencia de los directivos en el ejercicio de las funciones públicas para los cuales fueron designados, un mercado de cambio de divisas controlado, con dólares preferenciales para sectores protegidos y de acceso muy restringido, aunado al hecho, de un proceso de desmonetización

acelerado del bolívar, inducido por el mismo Estado, que sistemáticamente, ha socavado las bases patrimoniales de las familias y ha depreciado los activos financieros en poder del público a nivel nacional. Hechos que están siendo observados muy detenidamente por los países de la región, en atención a los efectos que de manera evidente se observan en cada país.

En tercer término, la crisis social, la cual se ha acentuado de manera crítica en todos los indicadores que describen la vida social del venezolano, afectando de muchos modos a las familias, como célula básica de toda sociedad, en sus relaciones entre sí, se ha politizado o peor aún ideologizado, generando rupturas familiares, a tal magnitud que allí está la diáspora de venezolanos en los países de la región como fiel ejemplo del impacto intrusivo del comunismo en la familia venezolana. De allí, que los efectos por la ayuda humanitaria, se han hecho sentir en todos los países de la región, por lo que es cruzada en el presente, lograr que Venezuela retome los senderos de la democracia para restablecer los equilibrios en los países impactados por la crisis venezolana.